

(22) “Después de esto, Jesús y sus discípulos fueron a la región de Judea, y allí fue pasando el tiempo con ellos y bautizaba. Pero Juan también estaba bautizando en Enón, junto a Salim, porque había allí mucha agua. Las personas se acercaban y eran bautizados por Juan todavía no había sido echado en la cárcel (Juan el Bautista).

(25) Y hubo una disputa entre los discípulos de Juan y un Judío acerca de la purificación. Ellos vinieron a Juan y le preguntaron, ‘Rabí, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, a **quien** diste testimonio, he aquí bautiza, y todos vienen a él.’ Respondió Juan y dijo, ‘Un hombre puede no recibir nada si no se le diese del cielo. Ustedes mismos están dando testimonio de que dije, “No soy el Ungido, pero que, después de haber sido apartado, soy antes de él.” El que tiene la novia es el novio. El amigo del esposo, presente y escuchando, se regocija por haber escuchado la voz del novio. Por lo tanto, este gozo mío se ha cumplido. Preciso que él crezca y yo disminuya.’”

Interesante lo que se dice aquí, en el versículo 26, dice, “Rabí, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, a quien diste testimonio” Está diciendo, ¿“...DE QUIEN diste testimonio...” o “...A QUIEN diste testimonio...”? Para mí, parece indicar que, por un tiempo antes, Jesús se encontraba en compañía de Juan el Bautista. Y Juan el Bautista estaba dando testimonio a Jesús. En otras palabras, Jesús pasó algún tiempo de aprendizaje con Juan el Bautista. Interesante. ¿Acerca de que podría Juan el Bautista dar testimonio a Jesús? Hemos oído hablar de Juan el Bautista que él estaba diciendo: “Enderezad el camino del Señor!”, y según Mateo: “Arrepiéntanse, porque el reino de Dios está cerca. Creed en el Bien-Mensaje (evangelio: euangelion)!” Y Juan el Bautista se estaba refiriendo a las Escrituras Antiguas. Fue motivado a predicar y dar testimonio del deseo de Dios que el hombre se arrepienta de su vía. Así es como veo que era testificando, o dando testimonio a Jesús. Él habría compartido el testimonio de la intención de las Escrituras Antiguas que Dios había entregado a los profetas de la antigüedad. Todos estos profetas no traían mensajes diferentes en conflicto. Todos estos mensajeros eran de la misma fuente, el mismo Padre. Así que fue un Padre enviando diferentes mensajeros, no diferentes mensajeros dando diferentes versiones de Dios. Todos estos profetas dieron una versión de Dios. Siempre fue la versión que el hombre se había perdido y era irreconciliado, el hombre degenerado necesitando la reforma, para ser regenerado. Y así, Jesús dijo: “Sí, Dios, lo entiendo. De acuerdo. Voy a hacer esto.”

Después de que Juan el Bautista dijo: “Él debe crecer y yo disminuir”, el siguiente versículo, el versículo 31, es, para mí, Juan el Apóstol escribiendo. Tradicionalmente, los estudiosos consideran que Juan el Bautista sigue diciendo la siguiente afirmación, pero si él dice, “yo debo disminuir”, está diciendo, “He terminado. Mi alegría se ha cumplido, ahora debo retirarme.” Pues, para que la siguiente instrucción tenga importancia teológica, no puede ser de Juan el Bautista hablando. Sería Juan el Apóstol que escribe sobre algo que ha visto y oído de Jesús. Así es el testimonio. Él está diciendo lo siguiente:

(31) “El que viene de arriba está por encima de todo, el que sale de la tierra es terrenal. Y su discurso es terrenal. El que viene del cielo está por encima de todo; lo que ha visto y oído, de esto da testimonio, y nadie recibe su testimonio.”

Así que Juan el apóstol está diciendo esto. Y se identifica con Jesús de la misma manera. Por el tiempo que está escribiendo su evangelio, Juan se ve como una extensión de Jesús, regresando a la conversación de Nicodemo, nacido de arriba, Jesús nacido de arriba, naturaleza de espíritu. Juan el discípulo recibió su espíritu, la naturaleza divina, de Jesús. Así que Juan el discípulo se considera nacido de arriba. Y da testimonio de lo que vio y oyó, y tocó de primera mano. Nadie ha recibido su testimonio. Esto hace preguntarme cómo el cristianismo ha faltado el testimonio de Juan. Parece que han optado por algún otro concepto.

(33) “Sin embargo, quien ha recibido su testimonio confirmó su Dios. Porque a quien Dios ha puesto aparte habla las palabras de Dios, porque Él no da el espíritu por medida.”

Él no da el espíritu por medida. Dios no disecciona el Espíritu Santo y da una pequeña parte de esto y una pequeña parte de eso. Esto se presenta frente de las enseñanzas religiosas que hablan de un Espíritu Santo dividido que tiene características diferentes. Este hombre recibe esta característica, y este otro hombre recibe una característica diferente. Y Juan dice: “Dios no da el espíritu por medida.” El hijo es una reproducción completa del padre, no una reproducción parcial del padre, no sólo algunas características del padre. El hijo divino es una reproducción del Padre. Toda la naturaleza del Padre es dada al hijo.

(35) “El Padre ama al Hijo, y ha dado todo en su mano.”

No parcialmente, lo tiene todo, toda Su naturaleza.

(36) “El que confía en el Hijo tiene la vida eterna (el hijo auténtico); pero el que desobedece al hijo no verá la vida...”

Así que para mí es importante que la autenticidad del hijo se determinará y nada más. Y de ser determinado la autenticidad del hijo, tengo que aceptar todo lo que el hijo me da, no parcialmente.

“...La ira de Dios permanece sobre él.”

En otras palabras, la reconciliación genuina con Dios no fue establecida aún.